

Buenos días,

Somos Bernat Palau Tomàs y Aina Frau Pascual. Juntamente con Francisco Espasa Palau, somos alumnos de la UPC (Universidad Politécnica de Cataluña) y íbamos a realizar un proyecto de cooperación a México.

Partimos los tres el día 2 de julio y fuimos a un ejido llamado Malilijá, al municipio de Tanlajás, a realizar este proyecto. Una vez el proyecto estuvo finalizado, teníamos 4-5 días de vacaciones y decidimos ir a conocer otros lugares de la Huasteca.

El día 25 llegamos a Aquismón. El día 28 teníamos pensado visitar las cascadas de Tamul y en caso de que no fuese posible, (cosa que creíamos probable porque aunque el día antes y esa misma mañana no llovía, había llovido los últimos días), queríamos ir a visitar Xilitla.

Fuimos a la oficina de Información turística para ver si se podía llegar a Tamul y nos informaron de que no. Por tanto decidimos ir a Xilitla como teníamos pensado de segunda opción. Fuimos a comprar desayuno y uno de los conductores que lleva grupos a los sitios turísticos nos dijo que él estaba organizando un grupo para ir a Tamul por otro camino para ver la cascada desde arriba en lugar de desde abajo (la ruta habitual). Le dijimos que en el centro de turismo nos habían dicho que no se podía ir, pero él nos convenció de que por esa ruta sí que se llegaba bien.

La camioneta estaba aparcada justo en una zona reservada para camionetas turísticas en frente del cartel con los precios oficiales de los viajes en la misma plaza que la oficina de turismo, situada aproximadamente a 20 metros.

Fuimos hacia la camioneta y vimos que había 3 chicas de Gerona y 5 mexicanos que también iban para allá. Entonces subimos a la camioneta un total de 11 personas más el conductor. Llegamos a un río donde había un barquero que nos tenía que pasar al otro lado del río (cuando subimos a la camioneta, al menos nosotros, no sabíamos que teníamos que cruzar el río).

La zona por donde se pensaba cruzar era una zona del río muy plana. No se veían rápidos ni remolinos. Preguntamos al barquero si efectivamente era posible cruzar el río. Nos dijo que era seguro por ese tramo y a la barca subimos: el conductor de la camioneta, el barquero, nosotros tres y las tres chicas de Gerona.

Las otras personas tenían que pasar en otro turno. Todo iba bien, pero cuando llegábamos a la otra orilla la barca empezó a girar sobre sí misma. El timón, que era el propio barquero, quedó más próximo a la orilla y entonces saltó, dejándonos solos en la barca. Además, saltando impulsó la barca y la empujó en dirección al centro del río.

Cuando nos vimos solos bajando por el río, intentamos agarrarnos a las ramas bajas de un árbol para ver si podíamos parar la barca. Veíamos muchos rápidos delante nuestro y no sabíamos a que distancia se encontraba la cascada.

Cuando nos agarramos no pudimos aguantar la fuerza de la corriente y caímos al agua, al menos nosotros dos (Aina y Bernat) y creemos que Francisco

también. A partir de ese momento la corriente se nos llevó por separado y nosotros dos nadando, aún no sabemos como, logramos salir. Cada uno salió a una orilla distinta del río. Creemos que la corriente nos dispersó a todos.

Cuando Bernat salió del agua vio pasar a Francisco a pocos metros de la orilla con la cabeza fuera del agua.

Entonces Aina, andando hacia el lugar desde donde habíamos partido, encontró una camioneta, que la llevó al lugar del accidente y después las personas de la camioneta fueron a pedir ayuda junto con una pareja de los turistas mexicanos. Bernat, que estaba en la otra orilla, fue a buscar con el barquero a ver si encontraban a alguien del grupo.

Al cabo de un rato vino gente del pueblo para ayudar a buscar a los otros miembros del grupo. Más tarde vinieron dos chicos con arneses para cruzar el río por un cable que había instalado. Y finalmente llegó la policía.

Aproximadamente una hora después del accidente comenzó a llover y en cuestión de pocas horas el caudal del río aumentó aproximadamente un metro.

Y esto fue lo sucedido.

Nos hemos enterado que la prensa dice que pagamos 6000 pesos para cruzar. Eso NO ES VERDAD. Íbamos a pagar 100 pesos mexicanos (6'60 euros) cada uno en principio. No sabemos si el conductor pactó algo más con el barquero. Además, se pagaba a la vuelta. Así que no hemos pagado ni un solo peso. No compramos ni sobornamos a nadie. Y no fuimos solos a ningún sitio. Era una visita GUIADA y organizada por gente de la zona justo delante del punto de información turística y en el lugar donde se rentan todas las camionetas para todas las rutas que salen de Aquismón.

Desde aquí hemos estado en contacto con nuestras familias, la de Francisco y por correo electrónico con la madre de Irene y el novio de Neus, a los que contamos ya lo sucedido y con los que seguimos en contacto diariamente.

La gente de la zona ha salido a la búsqueda de los desaparecidos además de los equipos de rescate. Ayer y hoy un helicóptero ha estado sobrevolando el río y hoy se ha añadido a la búsqueda un camión con soldados del ejército de México.

Hace pocas horas se ha encontrado el cuerpo de Maria Neus Terrades.

Solo queremos añadir que estamos muy afectados por lo ocurrido y que pedimos que se trate con respeto la información, ya que hay personas desaparecidas todavía, y hay familias preocupadas. Así pues, esperamos que no se vuelva a filtrar información errónea ya que solo hace más difícil la situación a las familias de los afectados.

Saludos cordiales.

Bernat Palau Tomás.
Aina Frau Pascual.